



La punta y el iceberg.

Se vale opinar.
Martha Galindo.

Abril 10, 2021.

GIMNASIA Y MAGNESIA.

En México cada día confundimos más la Gimnasia con la Magnesia. O sea que no distinguimos una cosa de otra. La gimnasia fortalece nuestro cuerpo (y nuestra mente si se trata de gimnasia cerebral), y la magnesia, o leche de magnesia, es un antiácido utilizado para aliviar acidez, indigestión y malestares estomacales; o sea, nada que ver uno con otro. A quienes abandonan el País buscando oportunidades que aquí no encuentran, el presidente les llama héroes; no pierde oportunidad de referirse a las remesas que envían a sus familias y del apoyo que dichos recursos representan para la economía nacional. Y ahora que Estados Unidos planea utilizar el 10% de su PIB en proyectos de infraestructura, sigue insistiendo que sólo lo lograrán si contratan mano de obra mexicana. Su plan económico es: que emigren más, para que entren más remesas. Un estadista, estaría apoyando la creación de fuentes de trabajo en su territorio en vez de incitar a que más mano y mente de obra salgan de su patria, pero eso lo haría quien tuviera un plan, no un político con muchos caprichos. En el área de la salud, hay de trabajadores a trabajadores. Los que pertenecen al sector privado, desde vigilantes, afanadores, camilleros, etc., hasta médicos generales o especializados, ya sea en farmacias, clínicas, asilos, hospitales, no deben enfermarse de COVID pues no tendrán vacunas hasta que les corresponda por su rango de edad, y si se enferman, ellos tendrán la culpa por cobrar sus servicios a particulares o empresas, en vez de laborar en los centros hospitalarios públicos mexicanos que ofrecen atención de primer mundo como en Dinamarca. Y si como dijo López Gatell, un repartidor de comida puede tener más riesgo de enfermarse que un médico particular, es muy probable que a ese gremio se le aplique la vacuna antes que a los doctores privados que, junto con los públicos, son el primer contacto con enfermos de COVID, asintomáticos o no. La ciencia y tecnología a las que debemos entre muchas cosas: la posibilidad de comunicarnos en tiempos de confinamientos; recibir menesteres, alimentos, etc. en cualquier destino; contar con vacunas anti-COVID en tiempos récords y muchísimos beneficios más, no son en México tan importantes como los estadios de béisbol, los caminos artesanales, el trapiche de caña manual, la quema de combustóleo, y muchas otras monerías más a las que debemos dedicar tiempo, dinero y esfuerzo para no salir de nuestro privilegiado lugar en el tercer mundo, lo que lograremos, si se siguen quitando recursos a los científicos e investigadores de nuestro País. Tampoco importa pelearse y culpar a todos cuando eso conviene: medios de comunicación, empresas privadas, mujeres, sociedad civil, bancos, países extranjeros y a cualquiera que se ponga enfrente y que no comulgue con la ideología del señor que sufre delirio de persecución y prefiere recurrir a las limitaciones remediales de la magnesia para males pasados, en vez de a los beneficios de la gimnasia que fortalecería al País y prevendría males presentes y futuros. Cuestión de enfoques.